LECCIÓN

Vigila las puertas

Sábado

Haz la actividad de la página 39.

Imagina lo que Juan el Bautista hubiera contado para compartir la razón de su sencillo estilo de vida con alguien de tu edad. (**Textos clave y referencias:** Lucas 1:13-17; Mateo 3:4-9; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 76-78.)

Domingo

Lee el relato "Vigila las puertas".

Haz. Si tienes la hoja "Estilo de vida saludable" que hiciste en la Escuela Sabática para anotar cada día cómo hiciste para adorar a Dios al cuidar el templo de tu cuerpo. Si no tienes la hoja, coloca las palabras de la actividad en una columna sobre el lado izquierdo de la página 39, luego coloca los días de la semana en la parte de arriba. Dibuja líneas entrecruzadas para hacer una tabla.

Ora. Pregúntale a Dios cómo le gustaría que lo adoraras diariamente en cada área de tu vida.

SEIS

MENSAJE

Respondemos al amor de Dios cuando dedicamos nuestras vidas completamente a él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios"

(1 Corintios 6:19, 20).

Juan el Bautista quedó junto al río Jordán. Era casi de noche, y las personas que habían estado a su alrededor finalmente regresaban a sus casas.

Juan habló con Dios. Cuando estaba solo en medio de la naturaleza, sentía que Dios estaba allí junto a él. Pero pronto Juan notó que Dios y él no estaban solos. El joven que le había hecho varias preguntas unos días atrás, se había apartado de la multitud, y esperaba pacientemente poder captar la atención de Juan.

Juan lo miró y sonrió, invitándolo a acercarse.

—Me gustaría saber por qué llevas este estilo de vida tan sencillo —preguntó el joven.

—La respuesta no es fácil —dijo Juan pensativo—. Fui dedicado a Dios para un

Lunes

Lee Lucas 1:13 al 17. Repite el versículo para memorizar.

Dibuja el cuerpo humano, recordando que nuestros cinco sentidos, tacto, gusto, audición, olfato y visión, son las cinco puertas principales al templo de nuestro cuerpo y mente. Representa eso en tu dibujo.

Piensa. ¿Qué cosas deberías dejar entrar por las puertas de tu templo? ¿Qué cosas deberías dejar afuera?

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar alerta para cuidar todo lo que entre en tu templo.

propósito especial, desde antes de mi nacimiento. No estoy tratando de ser diferente. Estoy obedeciendo el llamado de Dios y su propósito para mi vida. Cada persona debería hablar con Dios acerca de su propia vida. Pero hay un principio importante que debe aplicarse al tomar decisiones acerca de cómo viviremos, y de cómo adoraremos a Dios.

—¿Dime ese principio? —pidió el joven.

—El principio es el siguiente —dijo Juan, observando las oscuras aguas del Jordán en



Martes

Lee 2 Corintios 6:16 y 7:1. Estos versículos son muy similares a tu versículo para memorizar.

Piensa. ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, tus pensamientos acerca de cómo estos versículos se relacionan con tu vida y con tu adoración a Dios.

Anota en tu hoja de "Estilo de vida saludable" cómo te está yendo.

Ora. Pídele a Dios que hoy te ayude a vigilar una puerta específica del templo de tu cuerpo.

las que el joven había sido bautizado—. Tu cuerpo, tu mente, tu corazón… ahora le has dado a Dios todo lo tuyo. Imagina que eres un lugar especial para el Espíritu de Dios, como un tabernáculo o un templo. ¿Qué crees que dice este principio acerca de cómo cuidar de ti mismo?

—Bien —ahora era el joven quien miraba pensativo las aguas del Jordán—. Me imagino que debo asegurarme de que ese templo esté siempre limpio y listo para Dios. Yo he visto a los sacerdotes limpiando el templo. Creo que sería importante mantener el templo limpio.

—Así es —respondió Juan afirmativamente—, la limpieza es importante. Podría incluir la manera en que cuidas tu cuerpo por dentro y por fuera, ¿no crees? Lo que comes, los pensamientos que permites que estén en tu mente.

—Entiendo —pensar en las formas de aplicar el principio, era casi como un juego—. He visto a los sacerdotes echar a los perros fuera de las puertas del templo. ¿De qué manera se aplicaría eso al templo de mi cuerpo? —preguntó el joven, mirando a Juan con expectativa.

Miércoles

Lee **Proverbios 4:20 al 27. Piensa acerca de tus elecciones de entretenimiento como la música, vídeos, películas, TV, revistas, Internet y libros.**

Anota **las cosas positivas que permites que entren en la cámara de la mente del templo de tu cuerpo. Anota las cosas negativas que también a veces entran.**

Ora. **Pide a Dios que te guíe en tus elecciones de entretenimiento, y que te de la voluntad de elegir correctamente.**

—Veamos, ¿cuáles son las puertas del templo de tu cuerpo?

—Creo que mis ojos son una puerta, y mi boca

—¿Y qué de tus oídos, tu nariz, y tus dedos? —sonrió Juan.

—Capté la idea —sonrió el joven—. Debo mantener el templo de mi cuerpo limpio y en orden. Eso tal vez signifique que debo dormir bien, como mi mamá siempre me dice. Debo comer las frutas y vegetales que me mantendrán fuerte y activo. Debo cerrar la "puerta de mi boca" al vino y a otras sustancias que puedan dañar mi cerebro.

—Sí —respondió Juan—. Vigilar todas las puertas para que nada pueda entrar a dañarlo o ensuciarlo, y así, el templo está siempre listo para la presencia de Dios. Esa es una manera de adorarlo, haciendo que tu cuerpo sea un lugar en el que él pueda morar.

Jueves

Planifica. Basándote en lo que has aprendido en esta semana, traza un plan para mejorar el tratamiento que le das al templo de tu cuerpo.

Ora. Pide a Dios que envíe su Espíritu Santo para que te ayude a hacer los cambios necesarios para adorarle mediante el cuidado del templo de tu cuerpo.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una oración a Dios, pidiéndole que te ayude a hacer los cambios que has planificado.

Ambos permanecieron pensativos por un momento.

—¿Sabes? —rompió el silencio el joven—. Mantener mi cuerpo y mi mente como un templo para Dios, me hace la mejor persona que pueda ser.

—Exacto —respondió Juan abiertamente—. Si dedicas tu vida a Dios, y le pides que viva siempre en ti, sabrás cómo hacer las elecciones que él desea que tomes. Cuando tengas que tomar una decisión, sólo tienes que pensar en el templo de tu cuerpo y en sus puertas. Dios te dará la sabiduría para saber cómo cuidar de él, y qué dejar entrar por sus puertas.

El joven había llegado muy serio esa noche, sin embargo, ahora se veía descansado y entusiasta. El profeta Isaías había predicho que Juan "prepararía el camino del Señor, y enderezaría senderos para Dios". Mientras Juan miraba cómo se retiraba el joven del Jordán hacia su hogar, agradecía a Dios por la vía directa que el Espíritu había tomado hacia otro templo del corazón.



Viernes

Comparte. Con tu familia, elaboren un manual de cuidado del cuerpo humano. Anota cuantas formas positivas recuerdes de cuidar el maravilloso cuerpo que Dios proveyó para nosotros.

Ora. Encomienda a Dios el templo de tu cuerpo/mente y pídele que more en él.

Analiza. Antes de irte a dormir, observa la tabla que creaste el domingo. ¿Has cambiado alguno de tus hábitos? ¿Qué aprendiste acerca de ti mismo durante esta semana? Prepárate para compartir lo que has aprendido, en la Escuela Sabática de mañana.